





Hacen falta molinos

Hacen falta molinos/ Vilma Sastre  
–1ª ed. Buenos Aires, 2014–

ISBN 978-987-1586-62-2

© Vilma Sastre  
© Huesos de jibia

Pasaje Robertson 522  
(1406) C.A.B.A.

[www.huesosdejibia.com.ar](http://www.huesosdejibia.com.ar)  
[www.huesosdejibia.blogspot.com.es](http://www.huesosdejibia.blogspot.com.es)  
[www.facebook.com/editorial.hdj](http://www.facebook.com/editorial.hdj)  
[huesosdejibia@gmail.com](mailto:huesosdejibia@gmail.com)

Edición: Walter Cassara  
Diseño: Pedro Giraldo  
Maquetación: Maurice Brosandi  
Imagen de tapa: © Mariano Marcucci

Hecho el depósito que indica la ley 11.723  
Impreso en Argentina

VILMA SASTRE  
**Hacen falta molinos**



*A mi padre por encontrar en  
sus palabras (mis palabras)  
su misión ineludible, cotidiana;*

*a mis hijos, mis nietas.*





# I

*Entre el índice y el pulgar  
descansa la gruesa pluma:  
cavaré con ella.*

**SEAMUS HEANEY**



## Voy por agua

voy por agua  
me alejo  
detrás  
mi casa  
mis  
pertenencias  
a  
media voz  
dos veces  
me ciño  
en  
hechura  
de  
pasos  
silencio  
voy por agua  
a ver  
la turba  
crecer  
hasta  
ahogarse  
atrás  
la higuera  
el cuenco  
en la mesa  
bajo el  
testuz  
mi silueta  
extensa  
en colinas  
en cúpulas

en cópula  
de orillas  
abro  
las fauces  
dijiste  
minúsculo  
y  
bebiste  
en la  
hendija  
de mi mano  
un hueso  
se  
desmorona  
mi sombra  
crece  
voy a  
pensar  
qué hago  
¿escribo?  
escribo  
cúmulo  
de  
palabras  
revueltas  
confundidas  
fundidas  
en fruición  
de resaca  
devoro  
fronteras  
hasta  
desbordarme  
voy por agua

cada  
vez  
más  
lejos  
escalo  
el árbol  
más alto  
me detengo  
en  
ciertos  
sonidos  
falta agua  
muestro  
los dientes  
y cavo  
la tierra  
solo emanan  
larvas  
moviéndose  
palabras  
que van  
de boca  
en boca  
muerto  
mi  
sombra  
llueve  
(tregua)  
derramo vocales  
a la deriva  
regresan  
impúdicas  
los ojos  
muy

abiertos  
de modo  
que  
en mis dedos  
el  
tizne  
de  
lápiz negro  
deja huellas

## Llamaron

llamaron:

se asoma el viento

volteando valles

vaciando vides en ráfagas rápidas

desgajando el largo del bosque

a horcajadas

para amainarse en la boca de una montaña

y rodearla de ecos

(vamos a cantarla a coro)

el silencio en intemperie sideral

bostezo incorpóreo

y se detiene de bruces en sonido estrepitoso

yo lo oí (o fue solo mi deseo)

el árbol alarga sus pendientes

y yo quieto

quieto

sobre una playa de sombra ubico la semilla

(aún no sembraré)

el cielo

(idéntico a los otros)

desvía su rostro

y descalzo

devora la corteza de un domingo sin ferias

debo borrarla

la mueca casi siempre presume estímulos

## Trizas

*esos destrozos recurrentes de un espejo en la cabeza  
de otro espejo*

NÉSTOR PERLONGHER

y ahora que crece el calor  
veo cómo llegan por un camino lateral  
un día cualquiera  
tropezando  
en  
incendios minúsculos  
pronto hincarán el diente

me asomo a la ventana  
y cuelgo la frente contra el vidrio  
el fulgor se asienta en mi ojo  
recorre los bordes  
me inclino ya rozan la pupila

anoto en una hoja de papel sus nombres  
(me animé a escribirlos)  
una  
otra vez  
y otra  
se deshacen en hilachas ígneas  
mi voz aún no crece

la abeja desuella miel mientras  
recorre fugaz la línea de mis labios  
¿cómo atraparla?

no está en los ojos mi sonido  
sino en este idioma sin rostro



todavía  
¿adónde iré con mi memoria?

me detuve antes de la palabra

## Él

*Aunque tal vez sea un espejismo*

OLIVERIO GIRONDO: "Ella"

es un aficionado de playas encendidas  
guía inaudito cuando me tallas  
estrepitoso  
espléndido  
en una cobertura de lava  
enlodados los dos  
en alarde de balancearnos juntos  
caricatura cursi casi culminando  
en melodía rimada que se pierde  
    por extremos pudorosos  
es también intolerante de mi nada  
    que no sea el deleite apocalíptico  
dispendio fanfarrón  
que atreve todos sus campanarios  
exuberante  
exhibiéndose en hálito sensual  
a veces desborda los paréntesis  
    y desmenuza mis flancos  
es  
cuando me acoplo a su espesor  
solo por el placer de ampliar su ego  
jadeo sentencioso  
lamiendo lengua-lengua la lejana línea  
orilla de labios sorbo caliente  
un éxtasis de arrullo  
    revés de mejillas  
voraz procaz falaz  
feroz filibustero fálico

vertiginoso  
vertical  
osamentero mientras controlremotas mis contornos  
en cadencia permanente  
que amo  
amor rozo que froto aglutino desmigajo nucleo  
disperso que mutante reorigino abrazo entrecierro  
y que me adhiero me adhiero me adhiero madhiero



## II

*Sí, pensó. Entre la pena y  
la nada, elijo la pena.*

WILLIAM FAULKNER



## Diecisiete pasos

camina despacio  
con la palabra detenida  
tramas en su dedo índice  
una palma absorta en las pelusas del bolsillo  
tan en círculos de ira  
hacia el centro de la vida                    del otro  
el silencio acompaña esa calle  
sin rastro aparente  
nombrando imágenes  
mujer caricia traición hombre  
la tensión de sus cuerpos                    ella y el otro  
órbita atroz por los declives de su mano  
inhalando su no presencia  
presiona el percutor y transpira  
señala un corazón  
el hombre cae                    el otro  
despacio

## Mi madre que nunca ríe

*Su sombra, en las paredes: el sol a su paso*

JOSÉ KOZER

mi madre que nunca ríe  
extiende sábanas frescas  
y su boca sacude palabras que rasgan la tela  
yo digo que huelo su paladar tibio (recién horneado)

mi madre y yo  
que hago muecas para vencer el rictus  
                  apoyado en su barbilla  
giro manualmente los molinos (si el agua fluye quizás)  
insisto desde el graznido de pavos en el corral  
(vinieron a comer de mi mano  
pitás pitás no alcanza el maíz)  
señalo el limonero  
sus frutos caen en el jardín como vejigas grandes  
todo es huella tuya  
y ella se detiene en esa intimidad  
                  tan custodiada  
inclinando buenamente sus palmas  
una contra otra  
hasta que supuren la sequía de su pueblo infecto  
(no teme a la tormentas)

mi madre gesto tieso le cupo amar a todos de pie  
                  sobre su otoño duro  
levanta las cejas (asombro oh) un pulso apenas  
su boca se desliza con la prudencia de una hormiga  
quiere estallar la firme línea de su comisura  
y habla  
su voz en el revés de un fondo noria



apenas el perfil añejo  
chasquea la lengua cuando dice que no recuerda los flamencos  
(no es cierto) porque recita  
de memoria todos sus ajuares  
y cruza dedos hasta el hartazgo para  
tentar la suerte o  
desflora lavandas a la virgen (plegarias de salvación)

me senté a leerte hasta el anochecer  
un cielo atrapado bajo la parra y  
el bandoneón vacío (shhh silencio) soy a tu imagen

la llamo  
madre  
y se despliega a sus anchas  
ella  
bordando al sol retazos de mi vestido  
meciendo broches sobre el viento frío  
(rumor de alfileres)  
ahora alza el bastón en círculos furiosos para  
          anegar la frustración de una caricia  
o castigar un nombre en vano  
(quenosediceperón es mala palabra)

repito  
madre  
          el sonido a contrapelo de su piel sedosa  
          en el pliegue siena de cada rizo  
(no maldigas: tres avemarías para conciliar el sueño)

me acurruco en tu regazo  
(tus manos palpan mi rostro   voz   olores)  
hablamos

nos hablamos  
de no sé  
¿qué te debo ahora que hace sol en tus pupilas?

mi madre que nunca ríe apremia una dulzura mínima  
(su mirada es más elocuente)  
alcanzo a sonreírte

## Ahora

*y llega a mis pies y entra por dentro de mí, y pasa  
para el otro lado de mi alma*

FERNANDO PESSOA

ahora me siento  
alargo así las manos  
y mis pies descansan  
no duermen  
simplemente reposan

en su horma oscura  
el viejo corazón late sincopado  
¡cuidado!  
de arriba dan la orden de volver

preferiría quedarme  
sobre todo si es generosa la oferta  
del abrigo  
y las lenguas te cubren con un sudor caliente

¿dónde está la variante?

sacudo hollines  
con la única certeza  
del propio castañeteo  
ronco cadencioso secular  
las líneas de la mano ya se vuelven herrumbre

si regreso en cambio  
me duele la imagen de los pocos que me esperan  
en realidad nadie  
nadie: palabra extraña

como los hoyuelos que me crecen en el pecho  
y recorren en sudario hasta clausurar toda huella

el pulso de la memoria se desarticula

(error de cálculo)

en mi noche ya es de día y las lenguas

me cubren con un sudor caliente caliente